



Facultad de Humanidades y Educación

Instituto de Historia y Ciencias Sociales

Violencia Política: Mujeres Lautarinas guerrilleras y subversivas

Political Violence: Lautarine women guerilla and subversive

Profesoras de enseñanza media en Historia y Ciencias Sociales

Licenciadas en Historias y Educación

Profesora Guía: Ivette Lozoya

Nombres: Daniela Olivares Flores - Natacha Meneses Orellana

Año: 2024

Índice:

Resumen.....	1
Introducción	2
La violencia y el Mapu Lautaro.....	5
El Mapu-Lautaro, espacio de rebeldía para las mujeres populares.....	9
Mujeres Lautarinas y violencia política	11
¡Somos nueva generación armada y revolucionaria!	13
Mujeres Lautarinas: Subversivas y Alegres.....	19
Histórikas, Rebeldes y Subversivas.....	25
Conclusión	38
Bibliografía.....	42

Agradecimientos

Agradecer la confianza, el tiempo, el cariño y la paciencia que nos brindaron nuestras familias, amigxs y profesora. En la memoria de todas las combatientes subversivas por luchar y resistir.

*“Y yo al verte en las avenidas cortadas
Entre el fuego paseándote como fiera
Siento algo tan profundo que, aunque quisiera
Nunca lo podrán explicar mis palabras”*

Lira Libertaria.

Resumen

La presente investigación analiza la experiencia de vida de las mujeres Lautarinas, como la respuesta a la violencia política y la lucha armada, a través de diversas directrices como la motivación, las características y el rol que cumplen estas mujeres dentro del MAPU LAUTARO, desde el testimonio de dos exmilitantes. Principalmente se dará a conocer los objetivos de la organización político militar que enfrentó y combatió la Dictadura Cívico Militar, de Augusto Pinochet y posteriormente la Transición a la Democracia.

A partir de los testimonios y experiencias vividas en su juventud, se propone identificar cómo es que la cotidianidad que profesaba el MAPU LAUTARO se adapta al rol de las mujeres y a la abrupta toma de conciencia social y política, estableciendo esto último como el motor principal para la resistencia armada.

Palabras Claves: Lucha armada, Violencia política, Conciencia social y política.

Abstract

The current article posits the life experience of Lautarina women as a response to political violence and armed struggle, through various guidelines such as motivation, characteristics, and the role they play within MAPU LAUTARO, based on the testimony of two former militants. Primarily, the political-military organization's objectives that faced and fought the Civic-Military Dictatorship of Augusto Pinochet and later the transition to democracy.

Drawing from testimonies and experiences lived in their youth, the aim is to identify how the daily life embraced by MAPU LAUTARO adapts to the role of women and the abrupt rise in social and political awareness, establishing the latter as the main driving force for armed resistance.

Keywords: Armed struggle, Political violence, Social and political awareness.

Introducción

Desde hace ya un tiempo se ha expandido el campo investigativo sobre aquellas organizaciones que se autodefinieron como revolucionarias, lucharon contra la Dictadura de Pinochet y persistieron su empeño por la toma del poder y la construcción del socialismo. Estos estudios han indagado en las definiciones de las organizaciones, motivaciones de los sujetos para sumarse a su lucha; cuáles fueron sus trayectorias, acciones y quiénes fueron sus referentes y líderes. En este proyecto nos referiremos en específico a los estudios realizados por Cherie Zalaquett, Laura Briceño, Mario Amoros, entre otros, los cuales escribieron sobre el Movimiento de Izquierda Revolucionaria, Frente Patriótico Manuel Rodríguez, y el MAPU-Lautaro. Entre estos estudios, podemos destacar a Cherie Zalaquett, Vidaurrázaga y Luisa Dietrich quienes hablan sobre el rol de la mujeres en las organizaciones político militares chilenas desde distintos enfoques, pasando por la identificación de su participación, indagando en sus memorias y relevando las tensiones entre el género y la experiencia militante.

De las organizaciones mencionadas, el MAPU-Lautaro ha sido la que tiene menos investigaciones, tanto en los aspectos generales mencionados, como respecto a la experiencia femenina. Es en este último aspecto el que le interesa a la presente investigación, es abordar la historia del MAPU- Lautaro, relevando la participación de las mujeres como militantes y, especialmente, de qué manera la violencia política y el género se vinculan en un periodo de tensión política. En ese sentido, buscaremos analizar las motivaciones de las mujeres lautarinas para unirse a la lucha armada, así como las consecuencias que esta decisión significó para sus vidas considerando el contexto político y social en el que surge y se desarrolla la propuesta política del Mapu-Lautaro.

Teniendo en consideración lo ya expuesto nos proponemos como objetivo general, Analizar las experiencias de violencia política de las mujeres en el mapu-lautaro. 1983-1994.

Derivado de esto, en lo específico esperamos contextualizar el periodo de fundación y desarrollo del MAPU-LAUTARO, los quiebre y las continuidades de este durante los ochenta y los principios de los 90;

Reconstruir la experiencia militante de las mujeres lautarinas a través de sus relatos de militancia. Analizar las experiencias de las mujeres lautarinas estableciendo una tipología basada en la recurrencia de categorías o significados en sus relatos.

En términos metodológicos, se ha optado por indagar en escritos de prensa, entrevistas publicadas o difundidas por medios audiovisuales, así como documentales elaborados a través del tiempo. Estos soportes serán analizados en busca de las experiencias y sentidos de las mujeres militantes, utilizando las herramientas de la historia oral considerando las discusiones en torno a la memoria. Como primera metodología explicaremos en qué consiste la historia oral con la cual trabajaremos en la investigación. Esta historia oral se utiliza como una de las fuentes principales para tener una reconstrucción del pasado a través de los testimonios orales. Como decía Paul Tompson “La historia oral es la más nueva y la más antigua forma de hacer historia”, esto se ve representado en cómo los pueblos han transmitido su historia a lo largo de los siglos con la utilización de la fuente oral. La utilización de los testimonios orales han sido objeto de arduas investigaciones en muchas disciplinas, tales como la historia, la sociología, la antropología, entre otras. Las ciencias sociales coinciden en buscar en las fuentes orales respuestas que se pueden encontrar en las fuentes escritas. Esta “nueva” forma de hacer historia ha dado una mayor diversidad a la disciplina, dejando atrás la más clásica y ahora, sumándose actores o grupos marginales u opositores a los sectores de poder. Estos testimonios prestarán una atención a las experiencias, recuerdos, puntos de vistas de los testigos y actores de los acontecimientos. El relato histórico construido a través de testimonios orales, deberán tener precauciones debido a la reconstrucción oral, sobre todo a la relación y discusión que se tiene sobre la memoria. Es imposible dentro de estos relatos dejar la memoria de lado, entendiendo que la memoria es una aproximación desordenada e interpretativa del pasado.

La memoria nos permite recordar aquello que se borra del pasado. Hay muchas formas de entender la memoria según la autora Pilar Calveiro que dice esta memoria está vinculada con los usos políticos que le dan a esta misma, ya que “no existen las memorias neutrales, sino que hay formas diferentes de articular lo vivido en el presente”. La memoria es parte de la experiencia de cada individuo, es lo que ha vivido. Una de las cualidades de la memoria es que esta es capaz de trascenderla o asignarle uno o varios sentidos a una experiencia la cual

es única e intransferible, la cual si se puede comunicar y pasar. Hay que tener en cuenta también que la memoria no es un rompecabezas que se desarma y se arma de la misma manera, sino que opera más bien como un lego, dándole la oportunidad al individuo de colocar las piezas en distintas posiciones, para así crear diferentes representaciones de estas. Es de suma importancia también dentro de este trabajo de investigación comprender que la memoria no es algo que arranca desde el pasado sino algo que dispara desde el presente para lanzarse al pasado. Es por esto mismo, que las entrevistas de las historias orales no son completamente lineales, ya que la memoria no lo es, no tiene una línea a seguir, sino que va fluyendo con lo que se va conversando con la o el entrevistado.

Entre las publicaciones que abordan al Mapu-Lautaro, podemos destacar a la autora Cherie Zalaquett quien hace un repaso desde el génesis del Mapu y analiza cuáles fueron los primeros quiebres y continuidades en la organización madre el MAPU intentando explicar las razones por las cuales la organización mantuvo su estrategia durante la transición asumiendo la violencia como vía para la transformación social.

Por su parte, en el texto capítulo doce del libro “Por el camino del Che” señala que para el MAPU-lautaro la lucha contra la dictadura era un parte del proceso por el cual pueblo debía derrotar al capitalismo, esta derrota se podría llevar cabo bajo tres fases de lucha *1. La fase de desgaste político, ideológico y físico. 2. Dinámica de enfrentamiento que es el desarrollo creciente de la actividad insurreccional de masas. Y 3. La guerra o enfrentamiento global donde se le hace la guerra al enemigo de manera radical ininterrumpida en todo el país*¹

La autora señala que la mayoría de los estudios al MAPU resaltan *que, a diferencia de las otras organizaciones de la izquierda armada como el MIR, no surge y se desarrolla en un contexto de apogeo del socialismo, sino de la derrota de esta y tampoco estuvo concebido como un brazo armado del partido, como si lo fue el FPMR. No tiene entonces, ni la potencia de las armas del FPMR, ni la potencia de la historia del MIR, no obstante, se cierne sobre dos momentos históricos de Chile (la dictadura y la transición política) y se configura y se*

¹ Ivette, Lozoya. “Por el camino del che”, Capítulo 12 “Violencia política y transición a la democracia en Chile de los noventa. El MAPU- lautaro y la derrota de la vía revolucionaria”, 2013. 380

*transforma con relación a estos momentos.*² A partir de esto es que el Mapu Lautaro marca un hito histórico dentro de las organizaciones populares debido a que sus cimientos nacieron de la escasez de recursos y armamento.

Por otra parte, la autora Javiera Velásquez Meza indaga cómo las mujeres fueron tomando su propio espacio para poder convertirse en las protagonistas de este oscuro episodio en la historia de Chile y cómo llegaron a ser partícipes de un cambio social. La autora considera que la resistencia armada, en general, se ha visto por un totalizador masculino, en donde los hombres tienden a la violencia y la agresión, entre otras, mientras que asume que las mujeres son pacíficas por naturaleza. En ese sentido, cree que es importante entender y profundizar en el rol de la mujer en el Lautaro con protagonismo propio y no solo como compañera.³

Desde un punto de vista social, podemos dar cuenta que el género femenino se encuentra constantemente en desventaja con respecto al masculino. Estas desventajas son sistemáticas, derivadas de diversas directrices de marginalidad, las mujeres militantes se encuentran con diferentes obstáculos que le entrega la sociedad tradicional, un ejemplo de esto es la subordinación. Dentro de nuestra investigación daremos a conocer que dentro de la estructura política del MAPU Lautaro, esta subordinación tradicional no se presencia este tipo de organización política militar, otorgando amplias posibilidades al desarrollo del rol de mujer en la lucha armada.

La violencia y el MAPU-Lautaro.

*“Aun cuando el terrorismo de Estado, fracturo totalmente la vida social y política en Chile, el mundo popular, ese este escenario, fue compelido una vez más, a rearmar sus condiciones de existencia. Para ello fue necesario desarrollar diversas formas de organización y resistencia social”*⁴. La dictadura no significó la renuncia al proyecto estratégico de construcción de socialismo por parte de MAPU-Lautaro y tampoco a la estrategia definida,

² Ivette, Lozoya. “Por el camino del che”, Capítulo 12 “Violencia política y transición a la democracia en Chile de los noventa. El MAPU- Lautaro y la derrota de la vía revolucionaria”, 2013. 395

³ Javiera Velásquez, “politización lucha y resistencia en Chile. Una aproximación al caso de la mujer en el movimiento juvenil Lautaro (1983- 1993). Revistas icanh. 2018.

⁴ Karina Aliste. Tras la huella de una aventura: Memorias de lucha del MAPU- Lautaro 1982 - 1994 (Tesis para optar al título de Antropología Social. Universidad academia de Humanismo Cristiano, 2017) 42

como la lucha armada, desde acciones directas, subversivas y armadas, incorporando la cotidianidad como base de la ruptura y derrota al sistema capitalista, desde la necesidad social y la reconstrucción de una sociedad socialista.

“El MAPU-lautaro buscó romper, con el sistema de dominación capitalista, subvirtiendo el orden social, y utilizando para ello, el legítimo recurso de la violencia política popular revolucionaria. De aquí, que las protestas populares nacionales, sean vistas como el corte en la historia, que deja atrás un horizonte histórico de desarrollo del mundo popular, aquel reivindicativo y de la integración, como ellos plantean; abriendo uno nuevo cuya amplitud poca explorada, es evidentemente superior, pues se funda en la creación total, y no en ajustes o adiciones a márgenes establecidos por el antiguo orden. De modo que su actividad subversiva, es la única garantía para la creación de lo nuevo, cuya esencia es su carácter popular.”⁵

La violencia puede operar en diferentes ámbitos de la vida, como en la comunicación, la política, entre otras. Parafraseando a Durkheim, la violencia puede y debe ser estudiada como un hecho social bien discriminado; ha de ser entendida y analizada como una actividad colectiva.⁶ Es preciso mencionar, que dentro de las variadas definiciones que nos entrega el texto sobre la violencia, según el propósito de nuestra investigación, la violencia relacional, es apta para acercarnos a un análisis y comprensión de las acciones que toma el Mapu – Lautaro en el transcurso de la transición a la democracia.

Se entiende como violencia relacional a *“una interacción entre un agresor y el destinatario de su acción. Donde ambos actores pueden ser un individuo, una entidad social (grupo, cultura, género, clase...) o una institución”⁷*. Habiendo dicho esto, es que dentro de nuestra investigación reconocemos dos actores, el Mapu – Lautaro desde la perspectiva de la violencia colectiva y directa, que intenta corromper un sistema y una modalidad de gobierno

⁵ Karina Aliste. Tras la huella de una aventura: Memorias de lucha del MAPU- Lautaro 1982 - 1994 (Tesis para optar al título de Antropología Social. Universidad academia del Humanismo Cristiano, 2017) 66

⁶ Eduardo Gonzales. La violencia en la política, perspectivas teóricas sobre el empleo deliberado de la fuerza en conflictos de poder. Consejo superior de investigaciones científicas, 2002. 10

⁷ Eduardo González. Violencia en la política, perspectivas teóricas sobre el empleo deliberado de las y fuerzas en conflicto de poder. Consejo superior de investigaciones científicas. Madrid, 2002, 10

que se había impuesto tras la dictadura, por otro lado, y nuestro segundo actor es el Estado, y con esto abarcamos tanto la institucionalidad, como la mala gestión de toda una dimensión cultural, es decir, no es solo un cambio político, económico o social, sino que lo que busca el Mapu- Lautaro era una revolución total, que los llevará a proponer desde cambio cotidianos a transformaciones estructurales.

Las acciones que desarrolla el Mapu-Lautaro fueron radicales, concretas y por sobre todo directas. Debido a esto es fundamental volver al concepto de violencia colectiva para comprender el comportamiento que comienza a tener el MJL, y es que en definitiva la violencia colectiva

“no implica el uso ciego de la fuerza, sino que ésta debe quedar sometida a un cálculo intencional por parte del agresor, y requiere que la víctima, el agresor o los espectadores tengan la sensación (aunque tal percepción no sea racionalizada, o bien pueda ser justificada e incluso disculpada a posteriori) de que se está produciendo una acción lesiva o nociva contra la integridad física y moral o los valores de la persona”⁸

A partir de las últimas décadas las mujeres han comenzado a reconocerse como sujetos históricos y con esto, como objeto disciplinario, no obstante, estos estudios han debido enfrentarse al “dilema de la diferencia”. El estudio del pasado ya no es posible sin incluir la existencia de las mujeres, siendo estas agentes del cambio histórico y como objeto de consideraciones políticas. Para crear y desarrollar este enfoque se comienzan a utilizar nuevos métodos las ciencias sociales, tales como, la biografía, la historia cultural, la microhistoria, la tradición oral, la historia de las mentalidades, entre otras.

Según Ana García-Peña en su texto de “La historia de las mujeres a la historia del género”, explica que en esta nueva historiografía de las mujeres ha tenido varios puntos de inflexión en donde se debate la autonomía de estas respecto a la historia global, ya que se pueden identificar dos concepciones: Primero, la que plantea una historia separada y autónoma, y la otra la cual se centra en mujeres y busca sus múltiples vinculaciones con el proceso global. Para que la historia de las mujeres no sea un añadido más dentro de la historia general, es de

⁸ Eduardo González. Violencia en la política, perspectivas teóricas sobre el empleo deliberado de las y fuerzas en conflicto de poder. Consejo superior de investigaciones científicas. Madrid, 2v002, 21

suma importancia desarrollar un conjunto metodológico para así no verla como una colaboración más. Esto quiere decir que ahora se buscará que la historia de las mujeres no sólo considere a la esfera pública, sino la esfera privada, la familia, la sexualidad, la reproducción, la cultura femenina, el trabajo doméstico, la salud y otros, todo esto junto con las estructuras económicas, sociales y políticas crearán la experiencia histórica de las mujeres

Será la historia de las mujeres la perspectiva para el desarrollo del presente texto, en el que buscamos, a través de la indagación en las vivencias y biografía de las mujeres lautarinas, reconstruir la experiencia militante para entender así, su rol en las luchas sociales y especialmente su vínculo, percepción y afección de la violencia política.

Desde este punto es fundamental mencionar que el trabajo de investigación se situará en el estudio de las experiencias de violencia militante de las mujeres, por lo que es imperante plasmar el concepto de la nueva historia política en torno a este análisis, y como este se relacionaría con el tema de estudio. El concepto de la nueva historia política es necesario definirlo y comprender para qué sirve en nuestro trabajo investigativo. Esta nueva historia política tiene un desarrollo en los últimos años del siglo XX.

“Para François-Xavier Guerra cuando hablamos de nueva historia política lo hacemos desde el concepto que ésta ya no alude actualmente a un campo autónomo de la realidad social diferente, por ejemplo, de lo social, lo económico o lo cultural, sino que hace referencia a una dimensión de las prácticas humanas que son inseparables de las demás”⁹

Esta nueva concepción incluye tanto como la historia política tradicional, lo que entenderíamos como el estudio de las instituciones del sistema político, este nuevo concepto las supera a través de la exploración de las relaciones sociales de poder, de la acción política y las configuraciones sociales. Esta propuesta de la historia política intenta recuperar su especificidad. Así mismo, también busca investigar acerca de las relaciones complejas y variables que se llegan a establecer entre el ser humano y la relación con el poder, esto quiere decir que debe tomar atención a los modos de organización y de ejercicio del poder político.

⁹ Leonora Silvia Hernández. La nueva historia política entre los estudios subalternos y la nueva historia social de las prácticas culturales. Universidad nacional de Cuyo, Mendoza. 2013. 2

Esta nueva historia política hace referencia a que las prácticas humanas no se pueden separar de los campos de lo social, económico o cultural. Busca plasmar los acontecimientos a través de las experiencias de cada individuo.

El Mapu-Lautaro, espacio de rebeldía para las mujeres populares.

Como señala Cherie Zalaquett, el origen del Lautaro comienza en la escuela de sociología de la Universidad Católica a comienzos de los años 60' donde confluyen un grupo de jóvenes universitarios de clase alta que fundaron en 1969 el Movimiento de Acción Popular Unitaria (MAPU). Estos se comprometieron con la doctrina social de la iglesia y comenzaron a vincularse con los barrios populares y con los campesinos del latifundio uniéndose a la Unidad Popular y, posteriormente, al gobierno con el triunfo de Allende. La dictadura provocó un giro estratégico en el partido generando la ruptura con su movimiento juvenil dirigido por Guillermo Ossandón Cañas quien fundó a fines del 1982 el Mapu-Lautaro, colectividad que se mantuvo activa en la resistencia armada durante 16 años.¹⁰

Las acciones que logran concretar son de distintas formas y entre ellas, una de las más simples son las “recuperaciones” la cual se trataba de asaltos con el fin de financiar sus actividades. Estos asaltos fueron adquiriendo complejidad con el pasar del tiempo. Otras de las acciones eran los copamientos territoriales armados los cuales consistían en acciones de propaganda o repartición de productos. Estas se realizaban en poblaciones de Santiago. El objetivo de la recuperación de mercancía se centraba en la necesidad de buscar una solución a la marginalidad y la necesidad popular, desde acciones rupturistas y subversivas, que intentan romper con un conflicto estructural y violento, como lo ha sido el mismo sistema de gobierno, al implementar carencias sociales, económicas y políticas. La continua y presentes acciones del Mapu-lautaro en la población juvenil marginal genera una aplicación represiva por parte del Estado, el cual buscará a través de viejas y nuevas formas de represión el termino de esta organización. Es por esto que el Lautaro durante el periodo de 1989 y 1994 será catalogado como el grupo más peligroso, debido a su accionar violento.

¹⁰ Cherie Zalaquett. Chilenas en armas, testimonios e historias de mujeres militares y guerrilleras subversivas. Catalonia, 2009, 292

Respecto a la relación de las mujeres con la organización hay algunas investigaciones que se aproximan a la problemática.

Javiera Velázquez describe la importancia de la incorporación los roles de la mujer en la política y las luchas sociales, por lo que justifica el análisis de la particularidad de la militancia femenina. Como explica Julieta Kirkwood

“La discriminación femenina aparecerá disfrazada, postergada como secundaria o, en ocasiones, directamente negada. En parte porque dentro de la gama de relaciones de dominación. La de mayor elaboración teórica es la que se ocupa de las relaciones entre clases antagónicas, y la mujer aparecía, inobjetablemente, repartida en clases sociales. En parte, también, porque las propias mujeres siempre se visualizaron a sí mismas como objetos de una discriminación específica, no postulándose, por lo tanto, como sujetos reivindicando su propia opresión sino aceptando, bien o mal, la idea cultural predominante sobre lo femenino como contradicción secundaria”¹¹

Desde la brigada secundaria de mujeres lautarinas, el lautaro puso en el centro de la política varias demandas poco comunes para entonces, tales como la necesidad de vivir una sexualidad plena, tanto en hombre como en mujeres, el derecho al goce, el derecho de vivir y llevar una maternidad compartida y responsable, el derecho a la igualdad laboral, entre otros.

Desde la perspectiva de Velázquez y Zalaquett, la lucha armada, fue una forma para disputar otros espacios. Esta última autora, realiza, desde la historia de las mujeres, una reconstrucción de la experiencia de dos mujeres militantes lautarinas, una de ellas, Marcela Rodríguez la cual quedó “discapacitada” debido a un disparo en columna durante unas de las acciones del MAPU lautaro. La segunda es Rosa Ester a quien se les atribuyen ataques a retenes de carabineros, asaltos a mano armada contra bancos, ocho atentados explosivos a instituciones públicas y empresas privadas del sur de Chile, entre otros, obteniendo como consecuencia su privación de libertad. Ambas historias de las mujeres lautarinas, significó una gran cobertura

¹¹ Julieta Kirkwood. Ser política en Chile, las feministas y los partidos. Flacso, 1986, 47

por parte de la prensa nacional y con esto, desata grandes controversias de los estereotipos tradicionales, de una mujer en la sociedad chilena. Zalaquett señala:

Mujer metralleta designa la alegoría de un cuerpo femenino, dotado de un carácter fálico. Pero no se trata de una mujer falicizada ni de un cuerpo femenino totalmente hegemonizado por lo viril. Al contrario, la alegoría representa la fragilidad femenina, la atracción por lo sensual, la sexualidad, la maternidad, Estos atributos se mantienen constantes en las diversas identidades femeninas que asumen la representatividad de esa figura.¹²

El cuerpo construido como femenino no pierde esa constitución, porque la mujer metralleta no se despoja de la misión maternal, aun cuando en algunos casos fracasa en el intento.¹³

A partir de lo mencionado anteriormente, nos planteamos la siguiente interrogante ¿Ser femenina nos impide la participación activa en acciones políticas y subversivas? Una de las principales características del rol de la mujer en los años 80' era dedicarse al cuidado de la casa y cumplir con el rol maternal. Para las mujeres lautarinas, estos roles no serían un impedimento para ser parte de la lucha subversiva y armada, al contrario, incorporar la cotidianidad de sus vidas dentro de esta resistencia era la base para la ruptura del sistema neoliberal y represivo.

Mujeres Lautarinas y violencia política

Según Luisa Dietrich, en la actualidad, *“prevalecen concepciones estereotípicas de género según las cuales los hombres tienden a la violencia, la agresión y hacer la guerra, mientras se asume que las mujeres son pacíficas por naturaleza, apolíticas y víctimas de la guerra.*

¹² Cherie Zalaquett. Chilenas en armas, testimonios e historias de mujeres militares y guerrilleras subversivas. Catalonia, 2009, 310

¹³ Cherie Zalaquett. Chilenas en armas, testimonios e historias de mujeres militares y guerrilleras subversivas. Catalonia, 2009, 311

Estas concepciones refuerzan la idea de que la lucha armada y los contextos militarizados son ámbitos de connotación masculina¹⁴.

Teniendo en consideración estas preconcepciones y para entender la relación y articulación que tuvo respuesta en la violencia política y las mujeres lautarinas, es importante abordar algunos problemas fundamentales, como, la motivación que inspira la militancia política, la caracterización y roles de las mujeres dentro de la organización. A partir de la comprensión de estos elementos, podemos comprender el papel de las mujeres militantes dentro de una organización compuesta principalmente por hombres, además de visualizar la respuesta de las mujeres en el MAPU Lautaro a la represión y terrorismo de Estado que impuso la dictadura desde 1973 en adelante, manifestada la violencia directa hacia los sujetos sin consideración a la legalidad y los Derechos Humanos.

Dentro de esta lucha y constante resistencia a la represión nos encontramos con distintos testimonios y experiencias vividas por mujeres militantes en los partidos subversivos. Mujeres de todas las clases sociales luchaban por una causa en común, María Isabel Matamala y Francisca Rodríguez Huerta en una entrevista de Relatos de Mujer del archivo nacional de Chile, describen sus experiencias como mujeres, vividas en un antes y en un después del Golpe de Estado.

*“A comienzo de los 70’, muchas mujeres de distintos sectores sociales participan activamente en el proyecto de la unidad popular, sin embargo, los partidos políticos no ceden poder alguno a la mujer, los hombres eran los líderes y las compañeras eran convocadas a militar en su condición de entrega una causa sin que sean protagonistas del proceso”.*¹⁵

La esperanza femenina contaba con un cambio, las desigualdades contra las mujeres iban a desaparecer, pero constantemente se veían expuestas al rechazo del trabajo femenino, ya que, asumir un cargo dentro de un organización femenina no permitía que pudieran escalar a un paso político más importante, debido a que dentro de organización populares mixtas, la

¹⁴ Luisa Dietrich “La compañera política: mujeres militantes y espacios de agencia en insurgencia Latinoamérica”, Colombia internacional, N°80, Universidad de Los Andes, 2014. 85

¹⁵ Documental: Archivo nacional de Chile. 2016. Relato de mujer-mujeres militantes. Chile.

discriminación, minimización y subordinación de las mujeres aún estaba presente, impidiendo que estas pudieran llevar a cabo la militancia de manera igualitaria en comparación a los hombres. Después del golpe Militar, las vidas personales de las mujeres militantes se vieron sometidas a la sobrevivencia de las organizaciones populares, a través de la vinculación de lo cotidiano con la lucha política.

Maria Isabel Matamala señala:

“Te das cuenta en las condiciones que las mujeres, fueron a la cárcel, se hicieron cargo del partido, ¿Dónde está eso? Porque llegó un momento en que la dirección del partido estaba todo en manos de mujeres. Todos los cargos lo estamos haciendo nosotras ¿Y dónde está eso? Hay una deuda grande de la izquierda con las mujeres. documental¹⁶

Desde la perspectiva histórica tradicional, se invisibiliza el rol de la mujer en la reconstrucción de una fuerza política, de una resistencia y militancia subversiva. Siendo este un factor violento hacia las mujeres dentro de las organizaciones populares y de una sociedad capitalista sistematizada en estereotipos tradicionales, como dueñas de casa, madres, entre otras.

¡Somos nueva generación armada y revolucionaria!

A partir de diversas directrices, como la motivación, caracterización de las mujeres militantes y las experiencias de vida, es que se presenta una introducción a la Historia de vida de Marcela Rodríguez y Rosa Ester “La negra”, ya que, como ellas muchas mujeres militantes y guerrilleras subversivas, vivieron experiencias determinantes que las motivaron a ser parte de una organización política militar, que enciende la llama de la resistencia y la lucha armada. Para poder construir un relato que apoye los objetivos de nuestra investigación usaremos fuentes como imágenes, entrevistas, documentales, entre otros.

¹⁶ Testimonio de María Isabel Matamala: Archivo nacional de Chile. 2016. Relato de mujer-mujeres militantes. Chile.

En el caso específico del MAPU Lautaro, las imágenes seleccionadas para este estudio ofrecen un relato visual profundo de la resistencia, el sacrificio, y la lucha de sus miembros, en particular de las mujeres involucradas. Cada imagen es un fragmento de una narrativa mayor, una pieza de un rompecabezas que, cuando se ensambla con cuidado y atención, revela un panorama más completo y matizado de la historia. Estas imágenes no son simplemente registros estáticos; son narrativas visuales dinámicas que, cuando se examinan en conjunto, proporcionan una comprensión más profunda de la época, las personas involucradas y las circunstancias que las rodearon.

Por lo tanto, al abordar este estudio, es esencial reconocer el valor de las imágenes como fuentes primarias que ofrecen perspectivas únicas y enriquecedoras. Ellas nos permiten no solo ver, sino también sentir y comprender la complejidad de los eventos históricos, brindándonos una conexión más íntima y personal con el pasado. En última instancia, las imágenes nos permiten acercarnos a la verdad histórica con una mirada más humana y empática, esencial para una comprensión completa de cualquier período o evento histórico.

A continuación, mencionaremos que la historia de la resistencia en Chile está marcada por figuras emblemáticas, y entre ellas, Rosa “La Negra” Ester Vargas y Marcela Rodríguez destacan con su resiliencia y coraje. La primera imagen nos introduce en el mundo de “La Negra”, una figura central en el Movimiento de Acción Popular Unitaria MAPU Lautaro, su vida fue un testimonio de lucha en el cual Cherie Zalaquett señala:



Fuente 1: La tercera "Rosa Ester"¹⁷

*"tuvo una vida común y corriente hasta los 22 años. Nació en un hogar de modestos obreros Puente Alto, quienes formaron una familia numerosa: Tiene cuatro hermanos y una hermana. Su infancia y adolescencia fue muy tranquila. Estudió en un Liceo comercial de su barrio, donde se especializó en contabilidad y aspira a seguir la carrera de Servicio Social en la universidad."*¹⁸

Antes de conocer al MAPU LAUTARO, Rosa Vargas tenía aspiraciones comunes a un futuro universitario y laboral. Hasta que en 1984 un lautarista entra a su casa buscando refugio, dando a conocer la existencia de esta organización militar, despertando la conciencia social de Rosa Vargas, quien:

"Dejó a su familia y empezó a militar en el partido clandestino, formado a solo un año y meses antes de que ella entrara, por eso afirma que es fundadora. Rosa Ester se encapucha el rostro y tomó la metralleta para asaltar bancos, robar almacenes y hacer

¹⁷ Recopilada de La tercera: Rico Aillapán, Karina Daniela. Alegre insurrección: ¡La toma de Chile va! Mujeres metralleta en el movimiento juvenil Lautaro. Aproximación Histórica 1984 – 1994. (Tesis para optar al grado de licenciatura en Historia con mención en Estudios culturales). 48

¹⁸ Cherie Zalaquett. Chilenas en armas, testimonios e historias de mujeres militares y guerrilleras subversivas. Catalonia, 2009, 300

atentados explosivos: Se que, por un lado, las armas son instrumentos nocivos, de guerra, de matar. Pero, por otro lado, son, desde el punto de vista técnico, instrumentos tan bien hechos, son tan bonitos que me atraen. (...) Sus padres no comprenden que hubiera dado a su vida un giro tan violento y peligroso: Mis papas nunca lo entendieron. En realidad, a la gente que más me ama, es a la que le cuesta entender porque opte por otra vida... Llegué a la conclusión de que ellos van a tener que entender y aceptar lo que soy, porque no puedo ser otra cosa. (...) es que ya no puedo, ¿cómo podría ser distinta una mujer con este nivel de conciencia?, ¿Cómo podría ser diferente sin estas ganas de algo distinto?¹⁹

Rosa Ester nos deja en evidencia cuáles fueron sus principales motivaciones para ser parte de una organización política y la lucha armada. Destacando el abrupto despertar de su conciencia y las ganas de hacer algo distinto. Elegir el camino de la violencia era la forma de combatir y derrotar el sistema impuesto por la Dictadura, aunque esta decisión generará cambios importantes en su vida, como lo es el desapego del vínculo familiar, la educación y la libertad a una vida tradicional para vivir bajo las sombras de la clandestinidad. A pesar del giro y las condiciones en la que se desarrollaba la vida que la exmilitante había optado, Rosa Ester jamás vio la lucha armada como obstáculo para tener hijos, a pesar de que el futuro no contaba con una política pre y post natal, la decisión y criterio era de cada una. Esto revela que ella combatió durante sus tres embarazos. Pero fue su militancia armada quien la obligó a delegar la crianza de sus hijos. Sin embargo, las ganas de luchar contra un cambio en la sociedad eran aún más grandes. En el testimonio presentado termina explicando que no siente ni culpa ni arrepentimiento, pero desde que salió de la cárcel no volvió a militar en una estructura armada y ahora vive bajo el anonimato en Santiago de Chile.

Marcela Rodríguez, mostrada en la segunda imagen, nos relata una historia de transformación y tragedia. Originaria de una familia con inclinaciones izquierdistas, su militancia comenzó ligada a actividades culturales y pacíficas. Sin embargo, el golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973 marcó un antes y un después en su vida. La represión y el hostigamiento

¹⁹ Testimonio de Rosa Ester Vargas: Cherie Zalaquett. Chilenas en armas, testimonios e historias de mujeres militares y guerrilleras subversivas. Catalonia, 2009, 301

militar la impulsaron hacia un activismo más radical dentro del MAPU. Esta nueva fase de su vida terminó abruptamente cuando fue baleada y paralizada, lo que la llevó al exilio.



Fuente 2: Marcela Rodríguez”²⁰

La experiencia de vida y el testimonio de Marcela Rodríguez, nos entrega otras directrices de motivación para ser parte de la militancia:

“Y yo recuerdo que, con mi madre, salimos a recorrer la población y hacer propaganda para la campaña de Salvador Allende, incluso yo en la escuela, en ese momento yo iba en la primaria, en la escuela, yo en los baños, ponía ¡viva Allende! yo creo que esos fueron mis primeros rayados”²¹.

En comparación con el primer testimonio, la vida politizada de Marcela se fue dando a temprana edad, debido a que su círculo familiar se encontraba inserto en la ideología izquierdista, compartiendo las ideas de la Unidad Popular. Al pasar de los años Marcela fue creando un proceso de politización cada vez fuerte en torno a ideologías izquierdista, Estas

²⁰ Radio Cooperativa. Mujer Metralleta, crítico al gobierno de la concertación. <https://cooperativa.cl/noticias/pais/judicial/mujer-metralleta-critico-a-gobiernos-de-la-concertacion/2009-04-13/124344.html> (Lunes 13 de Abril 2009)

²¹ Testimonio de Marcela Rodríguez: Francisco Lopez-Ballo. 2022. La mujer metralleta. Ballover films.

ideas revolucionarias y subversivas fueron escalando al pasar los años, las actividades y acciones que fue realizando pasaron de ser pacíficas y colectivas a acciones directas y colectivas.

“Yo era una mujer normal hasta el 11 de septiembre de 1973, yo era una mujer normalísima, como podría ser cualquier dueña de casa ahora, por supuesto que era de izquierda y tenía mis ideales y quería luchar por esos ideales, por un mundo mejor y por todo lo que sabemos y lo estábamos haciendo ¿Cómo lo estábamos haciendo? Educando y jugando con los niños, haciendo teatro, haciendo cultura, pertenecía a un grupo folclórico, cantaba, bailaba, eso no tenía nada de violento, al contrario, era cultura la que hacíamos”²²

La perspectiva de lucha que tenía Marcela Rodríguez al comienzo de este proceso de politización era más bien cultural y pacífica, basado en actividades recreativas, sociales y colectivas para la comunidad. Antes del 11 de septiembre Marcela se describe bajo la cotidianidad y normalización de cualquier mujer dueña de casa que tenía ideales izquierdistas y anhelaba un mundo mejor. Cabe mencionar que hasta este momento la exmilitante recalca en su testimonio que al menos desde su parte no ejercía la violencia. Después del 11 de septiembre se presenta un quiebre en la vida de Marcela, que la lleva a escoger el camino de la violencia de la mano de la militancia en el MAPU LAUTARO.

“El año 1982 se dividió el partido MAPU y un grupo encabezado por Guillermo Ossandón creó el Mapu Lautaro. Tomamos una posición más radical. A la dictadura había que botarla, no esperar que se fuera sola. Llevábamos casi 10 años y los muertos eran solo de nuestra parte. ¡Recuerdo haber ido a montones de funerales a despedir a compañeros, hasta que dijimos “! Basta, no queremos ser solo los caídos! hay que terminar con la dictadura, sus muertes y matanzas j”²³

Como relata la exmilitante, el desgaste físico y emocional, las pérdidas de seres queridos y la violencia ejercida por el estado militar fueron gatillando la creación y organización de una

²² Testimonio de Marcela Rodríguez: Francisco Lopez-Ballo. 2022. La mujer metralleta. Ballover films.

²³ Testimonio de Marcela Rodríguez: Cherie Zalaquett. Chilenas en armas, testimonios e historias de mujeres militares y guerrilleras subversivas. Catalonia, 2009, 292

respuesta subversiva y guerrillera. Marcela señala que, el ex mapu decide separarse para crear un mapu lautaro con las herramientas para vengar a sus muertos y encontrar la solución de sacar a Pinochet del poder a través de la vía armada. Estas descripciones fueron la motivación que impulsó tanto a la organización como a Marcela de llevar el cambio a través de la lucha subversiva.

Mujeres Lautarinas: Subversivas y Alegres

“Los lautaristas eran mal mirados por otras organizaciones de resistencia por su condición social. “Algunos movimientos de izquierda decían que en el Lautaro éramos muy locos, muy zafados y muy flaites. Eso tiene que ver con que el Lautaro tiene una composición de hombres y mujeres muy populares, en donde no hay clases elitistas ni intelectuales como en otras orgánicas, ni gente que viene de clase alta. Creo que la discriminación y la estigmatización que tiene esta sociedad contra los pobres y contra las personas que no son profesionales”. “Nos decían negras, chicas y guatonas en la prensa de derecha y tiene que ver porque los lautaristas somos de una base popular. Si me vez a mí, a la Rosa o a otras compañeras, la mayoría somos morenas y bajitas, que ahora estamos más gordas es porque estamos más viejas. Siempre fuimos mujeres comunes y corrientes, no éramos altas y delgadas como las niñas de barrio alto que se las dan de revolucionaria. Éramos bajitas, pechugonas, de caderas anchas. Éramos mujeres de clase popular y de eso nos sentimos muy orgullosas.”²⁴

Como lo describe la cita, la mujer lautarina tenía características físicas y sociales diferentes a otros partidos. Las lautarinas eran mujeres de barrio y de contextos populares sin un capital intelectual que se acostumbraba a ver en otras organizaciones de la época. Es por esto, que muchas veces otras mujeres y otros partidos se referían de manera despectiva a los y las integrantes del MAPU lautaro, a pesar de que luchaban por la misma causa. Si bien, estas mujeres carecen de una amplia intelectualidad, eran mujeres orgullosas, luchadoras, con una amplia conciencia social, que encendía la llama de la resistencia. Eran las condiciones y las experiencias de vida las que llevaron a las mujeres lautarinas a tener esas ganas por cambiar

²⁴ Testimonio de Doris Ojeda: Rico Aillapán, Karina Daniela. Alegre insurrección: ¡La toma de Chile va! Mujeres metralleta en el movimiento juvenil Lautaro. Aproximación Histórica 1984 – 1994. (Tesis para optar al grado de licenciatura en Historia con mención en Estudios culturales). 58

la sociedad, por salir de la pobreza y la marginalidad, por brindarle a su pueblo las necesidades básicas que por derecho merecen.

“Las desigualdades que experimentan las mujeres desde patrones sociales, culturales, económicos, políticos, etcétera, han ejercido presiones y barreras que no les han permitido un surgimiento pleno y equitativo. Ocurren desde antes de su ingreso al grupo armado, puesto que la familia, como institución, estipula roles en los que a las mujeres se les asignan funciones de cuidado, alimentación y maternidad, y una responsabilidad casi total en el mantenimiento del hogar.”²⁵

Para la sociedad la esposa ideal, la dueña de casa ideal y la madre de sus hijos ideal, era lo que se esperaba de las mujeres. *“La desigualdad entre los géneros como creación cultural sólo puede ser formulada como tal en una sociedad donde existen dominados y dominantes, y la mujer cumple una función social y económica como ser dominado.”²⁶* No obstante, esta descripción no coincide con la vida que llevan las mujeres guerrilleras del MAPU LAUTARO, las mujeres cumplían un rol fundamental en donde no se plantea una distinción de género, ni de fuerzas, la lucha era contra la Dictadura y dentro de este enfrentamiento todos/as eran revolucionarios, personas conscientes de sus ideales y objetivos, caracterizados principalmente por la motivación y la fuerza de tener un objetivo claro, la libertad, a lo cotidiano, al sexo, a la comida, entre otros. Un elemento indispensable dentro de las características de estas mujeres se consideraba como el despertar abrupto de la toma de conciencia, contra la conformidad de la pobreza y la miseria, la idea de que la lucha y la derrota del sistema se encontraba en el enfrentamiento a la Dictadura.

“Creo que como discurso político y como práctica política las mujeres son combatientes, tan o cual como los hombres. Pero si hay una diferencia de género en la sociabilización de los militantes. Porque en el discurso o ciertas estructuras en las que uno participaba no te discriminaban porque eras mujer. Pero para llegar a esos lugares una igual tenía que luchar contra los machismos de los compañeros. No era lo mismo el tratamiento que ellos tenían con las combatientes, que la relación que

²⁵ Karen Sicua. Rompiendo el silencio, mujeres guerrilleras en Colombia y acceso a la justicia. Scielo, 2020.

²⁶ Cecilia Toledo. Mujeres el género nos une la clase nos divide. Omegalfa, 2001. 10

muchos de ellos tenían con sus parejas, que cuando tenían guaguas o ellos se comprometían más, eran las mujeres las que se quedaban cuidando a la familia. En cambio, las combatientes estábamos igual combatiendo con ellos, pero dejábamos a los hijos y la familia cuando nos teníamos que clandestinizar. Una vez que eras combatiente no había mayores roces, pero para llegar a ese lugar había que hacer un camino que lidiaba con el machismo.”²⁷

Las mujeres militantes siempre se vieron como una minoría dentro de los partidos y organizaciones políticas, sin embargo, en la estructura política que conformaba el MAPU Lautaro, estas mujeres, eran destinadas a acciones directas y armadas con el mismo propósito que los hombres, su presencia, su feminidad, y la condición de convertirse en madres, nunca fueron un impedimento para la guerra subversiva, al contrario, todas eran libres de tomar sus propias decisiones, de elegir su papel frente a la lucha, la resistencia y el enfrentamiento. Para aquellas mujeres que quedaban embarazadas, la solidaridad era la respuesta y su forma de enfrentar la lucha, el papel que estas mujeres cumplían dentro del movimiento revolucionario, consistía muchas veces en cuidar a los/as hijos/as de otras, para así estas pudieran ir a las acciones en la calle. No obstante, como se menciona en la cita anterior la libertad existe para cada individuo del partido, pero muchas veces el machismo transgrede la libertad de optar por ser madre y dedicarse a la familia, o, abandonar el rol maternal y ser combatiente.

La ruptura que se generaba en las mujeres no consistía en rechazar su cotidianidad, sino al contrario permitía que esta cotidianidad se adaptara al contexto subversivo, esta abrupta toma de conciencia se genera debido a la ruptura que estas mujeres tienen ante la conformidad, la represión y la violencia que viven día a día. La violencia ejercida por la dictadura militar y periodo de concertación tuvo respuesta dentro de las organizaciones subversivas, la resistencia y la clandestinidad fueron una de ellas, acciones como recuperaciones de

²⁷ Testimonio de Doris Ojeda: Rico Aillapán, Karina Daniela. Alegre insurrección: ¡La toma de Chile va! Mujeres metralleta en el movimiento juvenil Lautaro. Aproximación Histórica 1984 – 1994. (Tesis para optar al grado de licenciatura en Historia con mención en Estudios culturales). 57

alimentos, anticonceptivos y preservativos para repartirlos al pueblo, dejaban en evidencia, el lema a la libertad y seguridad de todos y todas frente a sus derechos básicos.

“Por eso, al criticar las normas y costumbres sexuales contemporáneas, las liberales usan casi exclusivamente conceptos de libertad e igualdad. Sus propuestas políticas para cambiar la situación de subordinación de la mujer consisten en alcanzar la igualdad con los hombres. Afirman que no basta la igualdad formal, sino la igualdad auténtica, que sólo se podrá alcanzar con la reestructuración de la sociedad, cuando hombres y mujeres compartan, tanto en la esfera pública como en la privada, las responsabilidades hasta ahora divididas conforme al sexo”²⁸

Las lautarinas, mujeres provenientes de barrios y sectores populares, encarnaron un frente de resistencia formidable contra la dictadura chilena. Estas valientes mujeres a menudo dejando a sus hijos y hogares, desarrollaron una profunda conciencia social que rechazaba la pobreza y la miseria impuestas. Establecieron redes de apoyo mutuo y adaptaron su vida cotidiana al servicio de una causa mayor. Su lucha no solo era política, sino también cultural y social. Las lautarinas, mujeres provenientes de barrios y sectores populares, encarnaron un frente de resistencia formidable contra la dictadura chilena. Una de las demandas de las mujeres lautarinas, consiste en la liberación de la mujer y de la sociedad dentro de los márgenes de seguridad y conocimiento, como es en el caso del ámbito sexual y sensual, para ellas era una forma de manifestarse a través de acciones directas, como asaltos de farmacias, distribución de preservativos y anticonceptivos y recuperación de ropa interior femenina. El objetivo era romper con los tabú sexual que impone la sociedad, lo que para muchos era prohibido, para las mujeres militantes del MAPU LAUTARO, era la liberación de un sistema opresor, que mantenía a la sociedad bajo el control de la ignorancia y seguridad.

²⁸ Cecilia Toledo. Mujeres el género nos une la clase nos divide. Omegalfa, 2001. 12



Fuente 3: Panfleto impreso ²⁹

Este panfleto que difundió el mapu lautaro, nos deja en evidencia la concepción de libertad del cuerpo que intentaban practicar y divulgar. Analizando este recurso visual deja en evidencia la valentía y la propuesta activa de lucha frente a sus cuerpos femeninos y su toma de decisiones. Pensando que Chile desde tiempo inmemorables ha sido un país bastante conservador. El presenciar archivos históricos de tiempos aún más conservadores da a entender que este movimiento no solo era una lucha contra una dictadura opresiva, sino también una protesta a las normas patriarcales y los tabúes sociales.

²⁹ Facilitada por Nicolas Acevedo: Karina Aliste. Tras la huella de una aventura. Memorias de lucha del MAPU LAUTARO 1982 – 1994. Tesis para optar al título de antropóloga social. Uniersidad Academia de Humanismo Cristiano. 2017.58

EL PUEBLO REBELDE VENCERA

Diciembre del 2017 / N°77 / lautaro.mjl@gmail.com / Facebook: Leftraru Weichafe

¡¡OYE PAPA: AQUÍ SOMOS
DEL
SEXO NUESTRO,



PARA EL DESATE
DE LA VIDA PLENA!!!

MOVIMIENTO JUVENIL
LAUTARO



Fuente 4: Panfleto Impreso³⁰

Los cuerpos son la representación de la libertad y para estas mujeres poder ser conscientes de sus cuerpos y decisiones era una de las directrices más emblemáticas dentro de su militancia. La felicidad y el conocimiento iban de la mano para conseguir el cambio que ellas esperaban.

El cuerpo femenino ha tenido que estar sometido a estereotipos, prohibiciones y funciones dentro de la sociedad por mucho tiempo. No obstante, para las mujeres lautarinas, la necesidad de romper con este sistema no nacía desde la idea de dejar de lado sus vidas, sus acciones o sus rutinas, si bien varias de estas mujeres vivieron la militancia bajo la sombra de la clandestinidad, esto no fue un impedimento para ser madres, pero sí para llevar a cabo la crianza de sus hijos. Romper con los límites y vivir la vida plena, era el lema que distribuía

³⁰ Recopilado de. Revista Pueblo rebelde vencerá. <https://pueblorebeldevencera.wordpress.com/> (10 de Diciembre 2017)

el MAPU LAUTARO, las necesidades básicas, eran derechos que la sociedad y por sobre todo las mujeres merecía y que el Estado a través de la ignorancia, la opresión, la violencia y el patriarcado limitaba, designado a la mujeres roles como el cuidado del hogar y la crianza de los niños, en otras palabras, las mujeres debían vivir al servicio de sociedad, eliminándolas de la esfera pública y restringiéndolas solo a lo privado.

Es aquí donde la función del cuerpo femenino, la sensualidad y sexualidad viene a romper con estos estereotipos y roles impuestos por el sistema patriarcal de la Dictadura. La expresión corporal y el abierto conocimiento sobre el sexo venían a ser la liberación de la mujer lautarina.

Histórikas, Rebeldes y Subversivas:

“Mal que nos pese, la violencia siempre ha ejercido sobre el hombre una fascinación fuera de lo común. Ha sido y es un elemento esencial de nuestras diversiones, de nuestras relaciones sociales, de nuestras instituciones. Es un ingrediente que aparece en diverso grado en la comunicación interpersonal, en las modas estéticas o en la vida económica, política y religiosa. De modo que «la violencia nos envuelve, es el aire que respiramos». Ya lo advirtió en su momento monseñor Helder Cámara: «la violencia está en todas las partes —omnipresente y multiforme—: brutal, abierta, sutil, insidiosa, disimulada, racionalizada, científica, condenada, solidificada, consolidada, anónima, abstracta, irresponsable...». El fenómeno violento no es un hecho puntual, sino un hecho social global, vinculado ciertamente a la política, pero también a la economía, a las representaciones colectivas y al imaginario social.”³¹

Como describe la cita, la violencia ha sido un pilar fundamental para el desarrollo de la sociedad, tanto en la esfera pública como en la privada, un mecanismo de control, que ha ido legitimando y corrompiendo el sistema económico, político, social y cultural, imponiendo una identidad nacional con el objetivo de mantener un orden predeterminado, bajo la existencia de la marginalidad, desigualdad y discriminación social. Es en este sentido que se

³¹ Eduardo Calleja Primer. La violencia en la política, perspectivas teóricas sobre el empleo deliberado de la fuerza en los conflictos de poder. Consejo superior de investigaciones científica, Madrid, 2002. 7

postula que la sociedad funciona en torno a la violencia, las libertades colectivas e individuales se ven transgredidas, frente a diversas limitaciones, como lo es la capacidad de poder actuar y decidir con libertad, frente diferentes objetivos, es decir, la violencia se ha visto como una herramienta de dominio por encima de la libertad de otros, situándonos nuevamente en una posición desigual y marginal dentro de la sociedad.

“La tortura tuvo un papel específico sobre las mujeres, buscaba castigar a algunas y atemorizar a todas las otras. Se ejemplificaba cómo se trataría a aquellas que osaran salirse del modelo único de mujer impuesto por la dictadura. La represión se ejerció a través de la violencia sexual como tortura, como forma real y simbólica de expresar el mandato que imponía la dictadura. Según Bunster, el rol de madre/esposa en el espacio privado “... es el único papel que le da respeto en una sociedad donde ella es definida ideológicamente como inferior al hombre del cual deriva su identidad sexual secundaria como madre, hermana, esposa o compañera de algún hombre”. El control, la dominación, además de la intimidación y humillación que buscan despojar de su identidad femenina a la víctima, es lo que se persigue con la violencia sexual.”³²

Llega la Dictadura militar y con ello estructuras violentas impuestas por la sociedad patriarcal, esto significaba para las mujeres que deberían cumplir con los estigmas tradicionales y machistas. La idea de control de género ayudaría al régimen a reconstruir la identidad nacional en su totalidad, el cómo debían ser las mujeres en la sociedad chilena, era la base para derrocar las herencias de la Unidad Popular, de esta manera, es que se apelaba al instinto de madre, como un salvación y reestructuración de la sociedad, por el contrario, aquellas mujeres que se mantenían fuera del alcance de este control social debían ser reprimidas y castigadas.

³² Carolina Carrera. Violencia sexual como tortura durante la represión política en Chile. Revista mujer salud, 2005. 60



Fuente 5: Propaganda del Gobierno³³

Como podemos ver en la imagen adjunta, correspondiente a la propaganda del primer gobierno de la transición. El discurso que entregaba para la mujer chilena consiste en la importancia que se le debe dar al “núcleo familiar”. En este núcleo, la mujer cumple un rol fundamental para el futuro de Chile, se apreciaba como la incubadora de los futuros soldados y protectores de la Patria. Este nuevo discurso de la Dictadura genera un retroceso en la libertad y avances históricos que tuvieron las mujeres.

Podríamos calificar la “reconstrucción nacional” que promovía un papel tradicional y machista para las mujeres, priorizando la maternidad como un pilar de estabilidad social en tiempos de agitación.

“Se que, si volviera atrás, habría tomado el mismo camino, pero las cosas las haría mejor. Yo hubiese preferido que no hubiera dictadura mi vida habría sido diferente. Jamás habría tomado un arma, no me gustan las armas, no me gusta andar con un fierro matando a gente. La violencia no vino de parte mía sino de un golpe tan terrible

³³ Recopilado de El sur, 2 de enero 1977: Millaray Cárcamo Hermosilla. “La Dictadura civilo – militar y CEMAS Chile. Imagen y rol de las mujeres en el proceso de reconstrucción nacional. El caso de la Gran concepción (1973- 1980). Tesis para optar al grado de Licenciatura en Historia. 2016. 95

de las fuerzas armadas y carabineros, aliados con la burguesía y Estados Unidos. Todo se quebró del 73 para adelante. Sin dictadura mi vida habría sido otra, yo estaría en Chile con una familia. Creo que a mis compañeros no les gusta estar en la cárcel. Tampoco me gustó que me pegaran un balazo, caer en silla de ruedas y estar en un hospital. Pero hubo un golpe de Estado. Si volviera a ver un golpe, creo que miles de jóvenes harían lo mismo que yo hice hace 30 años atrás. Cada uno toma opciones, pero a mí me obligaron a tomar una opción que yo no quería.”³⁴

La violencia política se expresó de varias formas, la vida que ofrecía era injusta, cruel, violenta y opresora, carece de libertades y llegaba a límites inhumanos. Marcela narra cómo esta violencia política estatal generó cambios fundamentales para el curso de su vida. La obligó a seguir un camino violento. Marcela partió su vida política desde lo cultural, siendo parte de grupos colectivos, actividades pacíficas, que distraen y ayudaban a las poblaciones urbanas a satisfacer ciertas necesidades, muchas veces estas actividades consistieron en entretenimiento, distribución de alimentos, trabajos voluntarios, entre otros. Hasta que en respuesta a la violencia que le ejercía el régimen militar a su organización y a la sociedad, decide decir basta a la vía pacífica, a la pérdida de seres queridos, de compañeros revolucionarios, basta de injusticias y desigualdad. El camino correcto, era la lucha armada. Marcela forma parte de la resistencia del MAPU LAUTARO, haciendo frente a través de acciones directas a las desigualdades e injusticias que se estaban viviendo en la fecha, acciones que le dejaron un desenlace en su historia junto con el mapu lautaro de manera fatal. Uno de los acontecimientos más impactantes dentro de la militancia de Marcela, es cuando junto con otros compañeros deciden hacer un rescate a un militante que había sido trasladado al Hospital Sótero del Río. Pero al momento llevar a cabo este plan comienza un enfrentamiento armado de parte de Carabineros de Chile y militantes MAPU lautaro, Marcela recibe un disparo en su espalda y en su testimonio narra que agradece que en ese momento haya llegado primero la ambulancia que los Carabineros, ya que si esto hubiese sido al revés, la hubieran matado en el suelo. La exmilitante recibe un diagnóstico irreversible e irreparable, quedando inválida desde la cadera hacia abajo, dejándola en silla de ruedas para el resto de vida. Esto tendría consecuencias severas para su vida aparte de limitarla físicamente, Marcela

³⁴ Testimonio de Marcela Rodríguez: Cherie Zalaquett. Chilenas en armas, testimonio e historia de mujeres militares y guerrilleras subversivas. Catalonia, 2009. 295

se va al exilio dejando atrás su vida, su familia, sus amigos, etc. No tener el cariño de sus seres queridos ha sido muy difícil para ella, el no poder volver a pisar nunca más su país natal, fue un proceso de nueva vida ha tenido que aprender a vivir con esa pena y ese dolor y aun estando exiliada manifiesta que la mantiene al margen de la sociedad.

“El Estado, a través de sus instituciones y de sus expresiones subjetivas y explícitas, ha hecho de la violencia un fin que lleva, que intenta encubrir, y que solo admite como “mal necesario” para defender una serie de construcciones consideradas absolutas, entre las que resultan más importantes: Las constituciones, los estereotipos y patrones únicos culturales y por sobre todo las leyes (...) Esta monopolización de la violencia, a través de la ley sustentada en el derecho y su idea de justicia, por el estado, ha llevado a que una violencia se considere legítima y otras no”³⁵

De acuerdo con la cita anterior, el estado ejerce su poder contra y sobre los individuos y su voluntad, es así, como el Estado define y decidirá cuando esta violencia es un derecho o es un crimen. Dicho esto, la acción directa será totalmente penalizada por las leyes impuestas por el estado debido a que está plantea la intervención del pueblo por sí mismo sin intermediaciones que afecten su voluntad y espontaneidad de la organización, esto dependerá del contexto y su desarrollo en la militancia como también la comprensión de su situación económica, social, política y cultural.

La violencia al ser penalizada y controlada por el Estado, para las organizaciones existentes de la resistencia, la acción directa difícil de organizar y llevar a cabo por todas las represiones que se le presentaban a la hora de concretarla. Lo fue así para el mapu lautaro, donde en algunas de sus acciones el estado intervino y desmoronó los planes que tenían pensando como organización. Estas intervenciones por parte del Estado significaron términos fatales para los integrantes de esta. Como fue el 21 de octubre de 1993:

“Yuri se reunió con otros cuatro militantes del movimiento juvenil Lautaro, entre ellos había una mujer coreana Alcaiyaga. Para el grupo se trataba de una acción de rutina.

³⁵ Darío Covarrubias Bañados. Destruir para construir. Violencia y acción directa en la corriente anarquista chilena 1890- 1914. Edición Acéfalo, Talca 2013. 26

Asaltaron una sucursal del banco O'Higgins, ubicado en Apoquindo con Manquehue. Dieron muerte al guardia de seguridad del banco y recaudaron un botín de cuatro millones de peso. Según los lautaristas, con ese dinero iban a financiar el rescate de los presos políticos de la cárcel de San Miguel. después del atraco, huyeron aborde de un taxi, lo abandonaron a pocas cuadras y se subieron a un bus de locomoción colectiva, simulando ser pasajero. Un furgón de carabinero intento revisar el bus, pero el suboficial que se acerco fue reducido por una ráfaga mortal. Carabineros respondió al fuego y la balacera se prolongó por varios minutos. Al verse cercados por vehículos policiales y un helicóptero, los lautaristas arrojaron sus armas por la ventana. Y el chofer del bus agito un pañuelo blanco en señal de rendición. Sin embargo, carabineros recrudció el tiroteo acribillando el bus con 162 impactos de bala. En la acción murieron tres lautaristas: Alejandro Soza, Raúl González y Yuri Uribe; 3 pasajeros inocentes, y numerosas personas quedaron heridas."³⁶

El acontecimiento del 21 de octubre deja en evidencia que la violencia de parte del gobierno no es considerada como un crimen sino un mero acto de justicia. Como lo fue para ese día para las personas presentes muertas a manos del cuerpo de Carabineros que a pesar de la rendición por parte de los militantes y el miedo provocado a los civiles presentes deciden seguir con la balacera sin importar las consecuencias mortales que traería consigo, como lo fueron las muertes y las numerosas personas heridas. ¿Qué es lo que genera que, en una situación de riesgo, una institución encargada de resguardar la seguridad ciudadana haya acribillado con 162 balazos un transporte de uso público? Los objetivos del gobierno eran claros y precisos, eliminar al enemigo interno y consolidar la democracia. En esta situación el accionar de las fuerzas policiales es justificado bajo la idea de intervenir antes cualquier conflicto político que pusiera en riesgo los objetivos del sistema. Es así como el estado se ha vuelto el aparato reproductor de violencia de una minoría privilegiada de la sociedad, el cual no puede permitirse que elementos extraños se entrometa en su objetivos y fines particulares.

A raíz de esto la ex- militante Rosa Ester una vez más debe elegir entre su familia o la militancia y clandestinidad. Sin embargo, su elección es seguir con su vida en anonimato, lo

³⁶ Cherie Zalaquett. Chilenas en armas, testimonios e historias de mujeres militares y guerrilleras subversivas. Catalonia, 2009. 298

que significara una fuerte investigación y persecución hacia ella por parte de la policía de investigaciones. Teniendo como resultado, el arresto de la “Negra Ester”

Inteligencia Policial (Dipolcar) coparon la casa situada en el pasaje Demetrio 34, en la comuna de Lo Prado.

Fue el domicilio que entregó el detenido Alvaro González Olivares, de 23 años. La dueña de la propiedad dijo a LAS ULTIMAS NOTICIAS que arrendaba al joven desde hace unos 40 días una pieza anexa a su vivienda con un baño privado.

“Me dijo que venía de provincias a seguir un preuniversitario. Se veía bastante tranquilo. Llegaba y se iba a su cuarto a escuchar música. Recuerdo que usa el pelo largo y a veces se hacía una especie de moño”, contó la mujer.

El operativo policial fue a las 22 horas. “De repente el patio estaba lleno de policías e incluso algunos iluminando con focos”, dijo la mujer.

Aclaró que su familia fue mantenida en el interior de su vivienda mientras Carabineros allanó la pieza que arrendaba Alvaro González. “No pude ver realmente si sacaron armas”, señaló la dueña de casa.

Sin embargo, en círculos policiales se informó que allí fueron encontradas 200 balas de 5,56 milímetros (para fusil M-16), 150 calibre 9 milímetros (para subametralladora UZI), 100 calibre 7,62 (para los fusiles ‘FAL’), 50 calibre 16 milímetros (para escopeta). Además, fueron hallados 19 cartuchos de dinamita, 13 metros de mecha, y 1500 panfletos del Mapu-Lautaro.

Esa misma noche del jueves, Carabineros efectuó un allanamiento en la villa ‘Tokio’ de la comuna de La Florida, y detuvo a una persona. Otro operativo se efectuó en La Pintana, con resultados desconocidos.

¿DETENIDA ‘LA NEGRA’?

Quizá el allanamiento más importante de Carabineros se produjo en la villa ‘Pajaritos’ de la comuna de Maipú, aproximadamente a las 7.30 horas de ayer. Algunos disparos despertaron a los habitantes de esa población.

“Yo vi a un hombre que intentó huir por una ventana del segundo piso, pero estaba rodeado por Carabineros que le apuntaban con armas”, contó una joven a la prensa. Se trata de un sujeto de unos 28 años, tez blanca, pelo crespo, y de un 1,75 metros, aproximadamente. Vestía blue jeans y una camisa blanca, dijeron testigos que lo vieron ser conducido por la policía por un pasaje hacia un furgón, a rostro descubierto.

El hombre no cayó sólo.

En la casa fue detenida una mujer baja, morena, de contextura gruesa, que responde a las características físicas de la lautarista Rosa Vargas Silva, ‘La Negra’, según corroboraron vecinos que habían visto a la

nueva mujer que habitaba el domicilio.

“Cuando sacaron a la mujer se vio un trato distinto al dado al hombre.

Hubo más despliegue de seguridad. La sacaron encapuchada y la introdujeron rápidamente al furgón, sin pasearla por el pasaje. Vestía blue jeans, blusa negra, chaqueta azul, y zapatillas blancas”, contó un testigo.

En la casa se encontró un verdadero arsenal compuesto por los dos fusiles FAL robados a los militares, varias pistolas y revólveres, explosivos, municiones y cartuchos, radiotransmisores, granadas, elementos de caracterización (como pelucas y lentes) y panfletos del Mapu-Lautaro. Los policías uniformados se llevaron un televisor y curiosamente pañoletos del FMR. Este hecho se podría explicar porque Raúl González Ordenes, ‘El Gato’, militó en ese grupo nacido del tronco del PC.

La casa de la villa ‘Pajaritos’ de Maipú era habitada hasta hace poco más de 15 días por una mujer joven, de lentes, quien tiene un pequeño de meses.

Sorpresivamente, dijeron los vecinos, ella desapareció y llegó la pareja que fue detenida ayer por Carabineros.

A esa misma vivienda solía concurrir una persona mayor, delgado, moreno, de lentes, bajo, según recordó un testigo. Las señas coinciden con una de las últimas fotos que maneja la policía de Guillermo Ossandón Cañas, nombre político ‘Diego Carvajal’, fundador, secretario general y máximo líder del Mapu-Lautaro.

La casa de dos pisos quedó totalmente desordenada, tras ser revisadas todas sus dependencias interiores por los agentes de inteligencia, en busca de armas, las que aparecieron en el interior. En el patio los policías cavaron algunos hoyos, ante presunciones de enterríos de más armamento.

“YA NO LE QUEDAN ARMAS” La prensa preguntó a fuentes policiales si efectivamente ‘La Negra’ fue detenida en el allanamiento de la villa ‘Pajaritos’ de Maipú. Tal afirmación fue desmentida. Hubo hermetismo en las fuentes al ser consultadas con respecto a si entre los detenidos figura Pablo David Contreras Olivares, ‘José Luis’, el actual jefe de las mermadas FRPL.

Un oficial de inteligencia se limitó a confirmar que “hay detenidos de las Fuerzas Rebeldes y Populares Lautaro”. Y de paso acotó: “Al Lautaro ya no lo quedan armas que empuñar”.

Al cierre de esta edición, abogados del Comité de Defensa de los Derechos del Pueblo (Codepu) visitaban a los detenidos por Carabineros no menos de cinco en la 17(SA) Comisaría de Las Condes, hasta donde ha sido trasladado también todo el arsenal incautado al Mapu-Lautaro.

Fuente 6: El mercurio ³⁷

La detención de “La Negra” Vargas, descrita en la imagen 6 -extraídas del periódico *El Mercurio*- sirven como un crudo recordatorio del trato diferenciado que la dictadura dispensaba a las mujeres subversivas. Su detención durante el embarazo y el parto en prisión son ejemplos de la violencia obstétrica y la represión que enfrentaron. El parto de Rosa Ester fue cubierto por una serie de mecanismos de violencia, carece de libertad y privacidad al momento de dar a luz. Dentro del mismo hospital se podía oír cómo las funcionarias y el público en general comentaban acerca de la “mujer metralleta” y situación con respecto al parto de su hijo.. El parto de Rosa Ester fue cubierto por una serie de mecanismos de violencia, carece de libertad y privacidad al momento de dar a luz. Dentro del mismo hospital

³⁷ Recopilada de El Mercurio, 23 de octubre 1993

se podía oír cómo las funcionarias y el público en general comentaban acerca de la “mujer metralleta” y situación con respecto al parto de su hijo. Este proceso no presenta grandes complicaciones, pero el contexto en el que se encontraban inmersos los doctores los situó en momentos de grandes preocupaciones debido a la excesiva cantidad de policías dentro de la sala, lo cual, tenía un alto riesgo para la madre y el hijo por las infecciones y ante una eventual emergencia eso podría traer graves consecuencias para la vida de los pacientes.

La violencia obstétrica constituye una discriminación de género y representa una violación de los derechos humanos desde un enfoque de los derechos de la salud y de los derechos sexuales y reproductivos de la mujer, entendidos como derechos inalienables e indivisibles de los derechos humanos. Estas praxis deshumanizantes constituyen un verdadero problema de Estado y de salud pública en diversos países del mundo³⁸

Ante la ausencia o las interferencias comunicativas entre profesionales de la salud y usuarias es recomendable la creación de ámbitos que fomenten el diálogo fluido, con intercambio de percepciones y perspectivas. En este sentido, también sería recomendable implementar un plan de parto que respete plenamente la autonomía de las mujeres³⁹.

Si bien la violencia ejercida en el quirófano no era responsabilidad de las enfermeras y doctores, quienes responden ante la situación bajo el miedo de una orden directa, fue dentro de este Hospital que la seguridad médica e integral fue transgredida por el hecho de ser una mujer privada de libertad y presa política. Creando así un contexto inseguro e insalubre para la negra y su hijo. No hubo una organización y un plan previo para el parto, que respetar la vida y el consentimiento de la madre, la invisibilizarían de los derechos básicos maternos que se produjo en el parto de la ex militante Rosa Ester, vuelve a imponer la violencia bajo una situación “justificada” de riesgo y peligro. La exmilitante era vista como una presa, privada de libertades y por el mero hecho de la existencia de una sentencia carcelaria, se violan los derechos humanos, abusando exhaustivamente del poder y la legitimidad de la

³⁸ Javier Rodríguez Mir, Alejandra Martínez Gandolfi. La violencia obstétrica: una práctica invisibilizada en la atención médica en España. Scielo 2021.

³⁹ Javier Rodríguez Mir, Alejandra Martínez Gandolfi. La violencia obstétrica: una práctica invisibilizada en la atención médica en España. Scielo 2021.

violencia política. Parir encadenada. sin privacidad y con previo consentimiento del proceso que se llevara a cabo, demuestra la realidad violenta a la cual se enfrenta en su condición de mujer

La dictadura se había ido de forma “pacífica” y democrática. Situación que encontrarán injusta parte de la sociedad, donde todas las violaciones a los derechos humanos, torturas, muertes, entre otras quedarían impune frente a la justicia, a las familias de detenidos desaparecidos, a los exiliados y a todos aquellos a los que el Régimen militar los había obligado a tomar una vida diferente, una vida de resistencia. Toda la violencia ejercida y provocada por el régimen dejaba a la espera de una herencia democrática, conseguida bajo el miedo, la persecución y la violencia, pero aun así el MAPU LAUTARO resistía y luchaba contra el sistema.



Fuente 7: Noticia 27 de enero⁴⁰

⁴⁰ Facilitada por Nicolas Acevedo; Karina Aliste. Tras la huella de una aventura: memorias de lucha del MAPU LAUTARO 1982- 1994. Tesis para optar al título de Antropóloga social. Universidad Academia de humanismo cristiano. 2017. 223

A medida que la dictadura comenzaba a debilitarse, el Movimiento Juvenil Lautaro mantuvo su resistencia. La séptima imagen muestra una noticia, en la que se da cuenta de una de sus jornadas de acción subversiva, que incluyó actos simbólicos de rebelión y desafío en distintas partes del país. Estas acciones reflejaban la decisión del movimiento de continuar su lucha a través de diferentes puntos donde se llevaban a cabo acciones directas, incluso en un contexto de transición a una democracia frágil.

“La acción directa supone el enfrentamiento inmediato de las dos fuerzas sociales en lucha: capitalistas versus trabajadores (y/o masa oprimida). La acción directa plantea la actuación del pueblo o clase por sí misma, sin intermediaciones que hipotequen la voluntad y espontaneidad del movimiento. La clase obrera y los grupos oprimidos deberán ir superando la acción intestina y dirigirse a la actividad “consciente”, “identificada” de sí misma y de sus capacidades revolucionarias, a través de un crecimiento intelectual y de su comprensión de su situación económica y política.”⁴¹

El mapu lautaro se encontraba en una posición de marginalidad, la masa oprimida tanto en Dictadura y democracia, a pesar de sus intentos de cambiar la realidad que se vivía la represión y violencia estatal se esmeraban por derrocar y desarticular las fuerzas populares. Sin importar cuál sería el resultado o las consecuencias de sus acciones subversivas, los militantes buscaban la forma de organizarse y realizar actividades que puedan sabotear el orden del Estado dictatorial como también el Estado democrático. Organizar una acción directa iba más allá del impacto que esta podría generar en la sociedad, se trataba de una acción colectiva que los unía frente a una causa en común. Las mujeres lautarinas combatientes, que participaban en la lucha armada y ejecución de acciones directas y subversivas, entendían que existía el riesgo como respuesta ante la violencia que ellas ejercían. Así como Marcela y la Rosa, hubo muchas mujeres militantes que en repetitivas ocasiones fueron al mando de una acción o enfrentamiento, como asaltos a bancos, farmacias e inclusive rescate de sus compañeros.

⁴¹ Darío Covarrubias Bañados. Destruir para construir. Violencia y acción directa en la corriente anarquista chilena 1890- 1914. Edición Acéfalo, Talca 2013. 39

En la imagen del 27 de Enero podemos apreciar que las acciones realizadas por la organización del mapu lautaro son tomadas como acciones directas y rebeldes pero, estas acciones en su mayoría eran para entregarle al pueblo cosas básicas para su día a día, el robar una zapatería sería con el fin de entregar calzado en la población para aquellos que lo necesiten, así como también robar camiones de Soprole (Lácteos) o de Ariztía (Pollos) para poder entregar comida a un pueblo que no podía hacer justicia por sus propios medios por el mero hecho de el miedo a ser ejecutado, torturado, castigado o simplemente detenidos desaparecidos.



Fuente 8: Propaganda impresa ⁴²

Finalmente, la octava imagen revela que, a pesar del fin de la dictadura y la incipiente democracia, el MAPU y sus seguidores decidieron mantenerse firmes. La lucha de los y las

⁴² Facilitada por Nicola Acevedo: Karina Aliste. Tras la huella de una aventura: memorias de lucha del MAPU LAUTARO 1982- 1994. Tesis para optar al título de Antropóloga social. Universidad Academia de humanismo cristiano. 2017. 84

lutarinas, profundamente arraigada en los sectores populares, destacó las persistentes deudas sociales en una democracia aún inestable y en formación. El término de la Dictadura y el inicio a la transición no es solo más que una carátula de apariencias y promesas, que seguirán sin cumplirse, “Chile, la alegría ya viene” era uno de los más importantes lemas antes del comienzo de la transición. El gobierno de Aylwin prometía cambios, negociaciones, justicia y rumbos que reconstruirán la confianza y el cariño a la patria, sin embargo, seguíamos frente a un sistema represivo y violento, que buscaba terminar con el sabotaje interno. Para las organizaciones populares el primer gobierno de la concertación significó una segunda ola de persecución y violencia política

“Al iniciar su gobierno, en marzo de 1990, Patricio Aylwin enfrentó una serie de conflictos políticos, económicos y sociales heredados de la saliente Dictadura, entre ellos: la vigencia de la Constitución de 1980, el reconocimiento de las violaciones de Derechos Humanos y la permanencia de Augusto Pinochet como comandante en jefe del Ejército. El ambiente político entre el Ejecutivo y las Fuerzas Armadas estuvo caracterizado por una fuerte tensión, justificándose la búsqueda de consensos entre la Concertación y la Derecha en materias legislativas. Así se evidenció con la reforma tributaria y laboral, pero no en la realización de cambios constitucionales. De esta manera, la denominada transición a la democracia se fue convirtiendo en un proceso casi eterno. Manuel Antonio Garretón, por ejemplo, ha denominado a este proceso como Chile post-dictatorial, toda vez que los gobiernos de la Concertación, si bien, corrigieron el modelo neoliberal, no lo reformaron.”⁴³

Las organizaciones rebeldes armadas permanecen al pie del cañón en la lucha contra el sistema y la herencia del régimen dictatorial, continuaron usando la violencia, sin embargo, en este contexto la relación con la población civil se hacía cada vez más limitada, debido a los resguardos que había tomado el nuevo gobierno de turno. Para Aylwin estas organizaciones eran dominadas como “asociaciones terroristas”, dentro de estas asociaciones se encontraba el Mapu Lautaro quienes a su vez también fueron encasillados como asesinos, terroristas, drogadictos, etc. debido a la serie de asaltos y atentados que estaban organizando

⁴³ Nicolas Acevedo. Continuidades en el Chile Post dictatorial: El accionar del MAPU LAUTARO y la respuesta de la policía de investigaciones en el Gobierno de Patricio Aylwin (1990). Revista Divergencia. 2013. 93

y realizando como militantes. No obstante, logran desarticularlos, encarcelando a una gran cantidad de militantes, dentro de la Cárcel de Alta seguridad y el Centro de Orientación Femenina

El contexto de este relato fue el comienzo de los años noventa, cuando la realidad política chilena estuvo caracterizada por una permanente sensación de fragilidad. El miedo hacia el retorno de los militares al Poder Ejecutivo estaba absolutamente presente en nuestra sociedad y fue leído de distintas maneras. Por un lado, el gobierno de Patricio Aylwin justificó su discurso tenue y postergó su programa de 1988 debido a la presión que ejerció las Fuerzas Armadas en contra de él. Las aspiraciones populares fueron apaciguadas mediante la concepción de que se estaba viviendo una transición a la democracia, para lo cual se debía tener cautela, fomentando la reconciliación entre los chilenos. En ese escenario, la presencia y el actuar de organizaciones como el MAPU-Lautaro fueron percibidas por dicho gobierno, como peligrosas para consagrar el régimen democrático.⁴⁴

La Dictadura había salido del poder, pero aún tenían mucha incidencia en las decisiones que se tomaban en el gobierno de Aylwin, esto pone presión en este gobierno, presión que se podía sentir también en la sociedad, ya que está aún tenía miedo de que los tiempos del régimen volvieran. Era ese miedo que permitía que estas situaciones quedarán impunes. Estas situaciones fueron las que llevaron a tomar la decisión al mapu lautaro de seguir en pie con la lucha contra la represión y las injusticias. Si bien, luego de la transición la sociedad no tomo como respuesta acciones subversivas contra la dictadura, pero si es posible afirmar, que las propagandas, panfletos, acciones colectivas y subversivas, generaron un espacio de complicidad dentro de la sociedad, situación que muchas veces a los y las militantes del MAPU LAUTARO les sirvió para prevenir situaciones de riesgos, como las fuerzas policiales. El pueblo entendía que el Mapu lautaro luchaba por ellos, por aquellos que no podían realizar acciones contra el estado, debido a todas las consecuencias que significa esto. Los sectores populares comenzaron a compartir la lucha desde la otra vereda, los ayudaban a repartir los alimentos, les avisaban cuando venía Carabineros, se creó una empatía y

⁴⁴ Nicolas Acevedo. Continuidades en el Chile Post dictatorial: El accionar del MAPU LAUTARO y la respuesta de la policía de investigaciones en el Gobierno de Patricio Aylwin (1990). Revista Divergencia. 2013. 93

confabulación colectiva, que, si bien significaba adquirir una gran responsabilidad por ambas partes, ambos sujetos históricos, luchaban por la memoria de un cambio, de vivir en algo mejor, de resistir y luchar por los derechos básicos de la sociedad, no más discriminación, ni marginalidad.

Conclusión

En la presente investigación nos hemos propuesto reconstruir la experiencia militante de las mujeres lautarinas , a través de testimonios orales sobre el paso de su militancia en la organización Mapu Lautaro, para esto hemos planteado diferentes directrices que nos ayudarán a catalogar el origen de dichas experiencias y como esta se ven afectadas por el orden y normas de la sociedad con respecto al rol de la mujer. A través de la motivación, la caracterización y la memoria de las ex militantes Marcela Rodríguez y Rosa Ester Vargas, es que logramos construir un relato e investigación sobre el contexto político, social, económico y cultural, de las mujeres en la lucha armada basada en la propuesta política planteada por el Mapu Lautaro. Bajo el enfoque de la historia política y considerando los aportes de la memoria y la historia de género, hemos analizado los discursos y recuerdos de las militantes lautarinas sobre su experiencia organizativa y personal, desde una cronología causa-consecuencia, poniendo en evidencia que ser guerrillera subversiva no puede vincularse con la vida familiar y la crianza de sus hijos, debido a los riesgos y a la violencia que el Estado ejerce sobre estas sujetas históricas, que optan por la clandestinidad como un método de seguridad social, individual y colectiva.

Considerando las particularidades del Mapu Lautaro que fue una organización que defiende la violencia desde la lucha armada. Autodeterminándose como una organización autónoma, con un proyecto socialista que se lleva a cabo desde la vía revolucionaria, reconociendo a la juventud como protagonista de la rebeldía. La manera en la que el mapu lautarino, plantea la importancia del protagonismo del pueblo en la estructuración de la sociedad, parte desde lo cotidiano, la vida plena y el sabotaje del orden tradicional de una sociedad patriarcal y

autoritaria que impide el desarrollo de las mujeres fuera de la esfera privada. A partir de estos aspectos es que analizamos la experiencia femenina.

Estas historias, contadas a través de imágenes y testimonios, narran mucho más que la resistencia; relatan la resiliencia, la solidaridad y la búsqueda incansable de justicia y libertad por parte de mujeres excepcionales en un capítulo convulso de la historia chilena. Sus vidas y acciones siguen siendo un poderoso recordatorio de la lucha continua por los derechos y la dignidad humana.

La resistencia subversiva tuvo un gran impacto dentro de la sociedad, la cual buscaba desde todos los ámbitos posibles poder derrocar al sistema opresor. Sin embargo, la resistencia subversiva femenina generó un impacto más profundo ya que el ideal de cómo debía ser la mujer ideal no coincidiría de ninguna forma con la mujer lautarina. Vivir bajo la sociedad patriarcal aumentaba la dificultad para ser parte de la lucha subversiva y armada para las mujeres, ya que eran éstas quienes debían tomar decisiones importantes en cuanto cómo llevar a cabo sus vidas. El rol que se esperaba que cumpliera la mujer no iba de la mano con poder llevar una vida rebelde. Las mujeres siempre se veían como minoría dentro de los partidos y organizaciones políticas, donde sus papeles no jugarían mayor importancia. Sin embargo, dentro de la estructura del Mapu lautaro, las mujeres estaban destinadas a acciones directas a hacer uso de las armas con el mismo propósito que tenían los hombres.

La resistencia subversiva en manos de las mujeres militantes tomó un gran impacto dentro de la historia, ya que logran adaptar sus objetivos y experiencias de vida a la lucha, a las directrices de su libertad, tomando sus propias decisiones bajo la abrupta toma de conciencia social que inicia su proceso de politización dentro de un contexto social, político y económico que reprimía y violentaba a la sociedad chilena, bajo las sombras de la marginalidad, la pobreza y la miseria de un pueblo sin expresión. Cabe mencionar que estas organizaciones dieron espacio a la expresión y a la enseñanza a través de acciones directas promoviendo siempre la libertad, ante todo, de un sistema capitalista neoliberal.

Este deseo de crear justicia por sus propias manos nace desde la necesidad de buscar la justicia sin que llegue por sí sola. Tanto la sociedad, como las organizaciones políticas estaban cansados de no tener respuesta alguna sobre las terribles consecuencias que se vieron

durante y después de la Dictadura militar. El pueblo aún vivía injusticias, marginalidad y miseria, ante esto, el mapu decide hacer acciones directas no solo con el fin de satisfacerse como organización sino también de ayudar a la población, a quienes lo necesitaran. Para estos también era muy importante educar al pueblo, que este supiera que estaba pasando en su realidad y cómo estos podrían combatirla. Informando a través de afiches, de panfletos, e inclusive de un video explicativo de cómo debían utilizar las armas y como podían crear armas caseras en sus hogares para poder combatir.

El tomar la decisión de accionar contra el Estado, les trajo consecuencias severas para los integrantes del mapu lautaro, dejándolos gravemente heridos, encarcelados e incluso muertos. Fue también el destino que tuvieron “las mujeres metralletas”, que a pesar de que la sociedad patriarcal y la violencia estatal intentaron corromper con el espíritu luchador que tenían estas mujeres militantes, nunca les fue posible romper, con las ganas de luchar y de cambiar la sociedad. La cárcel, la muerte y la violencia solo les recordaba y demostraba por qué luchaban.

Gracias a la reconstrucción que hicimos con los testimonios, pudimos entender el punto de vista que las exmilitantes como Marcela Rodríguez y Rosa Esther. Puntos de vistas que se viven desde los difíciles y dolorosos procesos y solitario en muchas ocasiones, pero, aun así, estas mujeres, demostraron ante la sociedad que la vida, que el rol y las experiencias de las mujeres sobre nuestros cuerpos y libertades, se hacía desde el conocimiento, desde lo colectivo. La Dictadura las torturó, la violentó, y asesinó a sus seres queridos, pero estas jamás bajaron los brazos, rompieron con los roles tradicionales de las mujeres y demostraron que todas podíamos desde la resistencia ser alegres y subversivas.

Finalmente es preciso mencionar que, los objetivos de esta investigación eran analizar las experiencias de violencia política de las mujeres en el mapu-lautaro. 1983-1994 y reconstruir la experiencia militante de las mujeres lautarinas a través de sus relatos de militancia. Para poder lograr estos objetivos era necesario contar con los testimonios orales y las memorias de las guerrilleras subversivas las cuales han sido el principal elemento para nuestra investigación, ya que serán estas quienes nos entregarán los datos e interpretaciones necesarias para poder comprender la historia de las mujeres en el ámbito subversivo. Teniendo en cuenta así, su rol y su vivencia como parte de las experiencias y aprendizajes dentro de lo que sería la perspectiva de género. Esto nos entregaría las diferentes dimensiones

que se podía encontrar dentro de las organizaciones que resistieron y enfrentaron desde la sombra de la clandestinidad del sistema violento y asesino. Estos testimonios antes mencionados nos ayudarán a entender las motivaciones que tuvieron las mujeres lautarinas para comenzar a resistir a través de la lucha armada. También a través de estos testimonios comprenderemos las realidades de las mujeres dentro de la organización, donde el ser madre y luchadora a veces traería consecuencias que significarían el olvido a tener una familia y crianza tradicional.

Las mujeres lautarinas le demostraron a la historia de Chile que la resistencia y la acción subversiva esta y estará siempre en las manos de los sectores marginados y organizaciones populares pero por sobre todo de nosotras, porque además de luchar contra el estado y el enemigo estatal, tenemos que luchar contra la sociedad patriarcal. Y al poder luchar contra esto y liberarse de los roles impuestos, será una de las mayores expresiones de libertad que tendremos como género.

“Ármate, ármate y sé violento

Hermosamente violento

Combate, quema, conspira

Sabotea y sé violento

Que cualquier, que cualquier, que cualquier, acción violenta

Se justifica plenamente

Hasta que todo reviente

Sé violento libremente”

Lira libertaria.

Bibliografía

1. Acevedo, Nicolas. 2013, “Continuidades en el Chile Post dictatorial: El accionar del MAPU LAUTARO y la respuesta de la policía de investigaciones en el Gobierno de Patricio Aylwin (1990)”. En Revista Divergente: 93
2. Aillapán, Rico, Daniela, Karina. 2018. “Alegre insurrección: ¡La toma de Chile va! Mujeres metralleta en el movimiento juvenil Lautaro. Aproximación Histórica 1984 – 1994”, Tesis para optar al grado de licenciatura en Historia con mención en Estudios Culturales, Universidad Academia de Humanismo Cristiano.
3. Aliste Karina. 2017. “Tras la huella de una aventura: Memorias de lucha del MAPU-Lautaro 1982 – 1994”, Tesis para optar al título de Antropología Social, Universidad Academia de Humanismo Cristiano.
4. Carrera, Carolina.2005. “Violencia sexual como tortura durante la represión política en Chile, en Revista mujer salud: 60
5. Covarrubias, Darío. 2013. Destruir para construir. Violencia y acción directa en la corriente anarquista chilena 1890-1914. Talca: Editorial Acéfalo.
6. Dietrich, Luisa. 2014. “La compañera política: mujeres militantes y espacios de agencia en insurgencia Latinoamericana” en Colomba internacional (Los Andes): 85
7. El Mercurio, 23 de octubre 1993
8. Gonzales Eduardo. 2002.” La violencia en la política, perspectivas teóricas sobre el empleo deliberado de la fuerza en conflicto de poder”, Consejo superior de investigación científica (Madrid): 10

9. Gonzales Eduardo. 2002. "La violencia en la política, perspectivas teóricas sobre el empleo deliberado de la fuerza en conflicto de poder", Consejo superior de investigación científica (Madrid): 21
10. Hermosilla, Cárcamo, Millaray. 2016. La Dictadura cívico – militar y CEMAS Chile. Imagen y rol de las mujeres en el proceso de reconstrucción nacional. El caso de la Gran concepción (1973- 1980). Tesis para optar al grado de Licenciatura en Historia. Universidad de Concepción.
11. Hernández Silva, L. 2013. "La nueva historia política entre los estudios subalternos y la nueva historia social de las prácticas culturales, Universidad nacional de Cuyo, (Mendoza): 2
12. Kirkwood, Julieta. *Ser política en Chile. Las feministas y los partidos*. Santiago, de Chile: Editorial FLACSO.
13. López- Ballo, F. (2022) *La mujer metralleta* (Documental) Ballover Films.
14. Lozoya I. 2013. "Por el camino del Che" en "*Violencia política y transición a la democracia en Chile de los noventa. El MAPU-Lautaro y la derrota de la vía revolucionaria*", ed. Claudio Pérez, Pablo Pozzi, 380, Buenos Aires: Ed. IMAGOMUNDI.
15. Lozoya I. 2013. "Por el camino del Che" en "*Violencia política y transición a la democracia en Chile de los noventa. El MAPU-Lautaro y la derrota de la vía revolucionaria*", ed. Claudio Pérez, Pablo Pozzi, 395, Buenos Aires: Ed. IMAGOMUNDI.
16. Ramon, E. (2016) *Relato de mujer – mujeres militantes* (Documental) Archivo Nacional.
17. Rodríguez, Javier, Martínez, Alejandra. 2021. "La violencia obstétrica: una práctica invisibilizada en la atención medica en España". en Scielo.

18. Sicua, Karen. 2001. "Rompiendo el silencio, mujeres guerrilleras en Colombia y acceso a la justicia" en Scielo (Colombia)
19. Toledo, Cecilia. 2001. "Mujeres el género nos une, la clase nos divide" en Marxists Internet Archive. 10
20. Toledo, Cecilia. 2001. "Mujeres el género nos une, la clase nos divide" en Marxists Internet Archive. 12
21. Velásquez Javiera. 2018. "Politización lucha y resistencia en Chile. Una aproximación al caso de la mujer en el movimiento juvenil Lautaro (1983- 1993). Revista Icanh
22. Ver: Mujer Metralleta, crítico al gobierno de la concertación <https://cooperativa.cl/noticias/pais/judicial/mujer-metralleta-critico-a-gobiernos-de-la-concertacion/2009-04-13/124344.html> (lunes 13 de abril 2009). Radio Cooperativa
23. Ver: Revista del Pueblo vencerá <https://pueblorbeldevencera.wordpress.com/> (10 de diciembre 2017).
24. Zalaquett, Cherie. 2009. *Chilenas en armas, testimonios e historias de mujeres militantes y guerrilleras subversivas*. Santiago de Chile: Editorial Catalonia.